

«Ojalá el cine español vuelva a tener pronto un verano de esplendor»

Lola Salvador Guionista y productora

Asegura que las subida del IVA cultural «nos ha demostrado lo fácil que se puede destruir una industria»

:: L. M. DE PABLOS / WORD

SALAMANCA. Su curriculum le antecede y basta echar un vistazo a los guiones que han pasado por sus manos para hacerse una idea de la experiencia y sabiduría que, aunque en pequeñas dosis, pudo trasladar ayer a los alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales.

La trayectoria de Lola Salvador (Barcelona, 1938) incluye guiones cinematográficos tan relevantes como 'El crimen de Cuenca', 'La sala de las muñecas', 'Las bicicletas son para el verano' o 'Tierno verano de lujurias y azoteas', novelas como la trilogía 'El Olivar de Atocha' y guiones radiofónicos para programas como 'Verso a verso', 'Cuentos de amor y magia' o 'Diario de luna'.

—El título de la charla, 'De qué va esto de estar vivos', ya es de por sí sugerente, aunque uno no sabe si la respuesta va a ser optimista o pesimista.

—Pues un poco de ambas cosas. Es pesimista por lo poco que te deja hacer este país, pero optimista por las cosas que te deja hacer este idioma que tenemos y que arrastra una gran audiencia. Es una pena porque este país tiene muchas historias que contar y tiene muchas posibilidades, pero no tiene medios.

—¿Corren malos tiempos para el cine?

—En líneas generales a los gobiernos nunca les ha importado el cine. Todo este mundo de artistas y directores no les llama la atención y hay mucho talento que ha tenido que dejar este



Lola Salvador, instantes antes de ofrecer su conferencia a los alumnos de Ciencias Sociales. :: ALMEIDA

país. Son muchos los temas que se podrían tocar, pero el de la piratería es uno muy claro que no interesa atajar.

—Son los propios jóvenes los que han introducido este tema en su conferencia hoy.

—Así es. Ellos mismos se plantean y dudan de que lo que hacen sea razonable o no. Nos podemos poner una medalla por ser uno de los países que más roba a la industria del cine. ¿Si se roban bancos, por qué no van a robar y descargarse películas? El problema es que puede llegar un momento en que no haya películas si no hay una manera de que la gente que las produce recupere parte del dinero invertido. Pero ya es interesante y significativo que preocupe y haga pensar a los jóvenes.

—¿Qué consejos puede darles en

«Nos podemos poner una medalla por ser uno de los países que más roba a la industria del cine con las descargas»

un sector que, pese a todos los problemas que atraviesa, tiene más posibilidades que nunca?

—Hay muchísimas más. Ahora una persona con un teléfono puede hacer una película, y eso es una ventaja. Son herramientas que los jóvenes manejan con mucha soltura. Pero no nos podemos quedar en contar algo por twitter o en hacer un corto. Hay que aspirar a tener grandes orquestas, grandes intérpretes, grandes cineatas, teatro y música.

—¿Ha llegado Lola Salvador a tiempo de utilizar las nuevas tecnologías?

—De alguna forma, la primera película que produjo yo sola se hizo en digital. Usamos todas las posibilidades que teníamos a nuestro alcance. Siempre es interesante tener presente todo lo que va saliendo.

—¿Por dónde va hoy el cine, o el cine que le atrae?

—Los que nos dedicamos a esto, nos gusta todo. Personalmente, soy una guionista y productora que me gusta la bobada más frívola pero también lo más sesudo y experimental para el espectador. No tengo un criterio. Me gustan los buenos actores, los malos actores, la comedia musical, el cine experimental, el documental me encanta,... Se hacen cosas muy interesantes. Además hay tal explosión del producto fuera de nuestro país que te da más pena la situación que vivimos. No somos ni carne ni pescado. No quiere decir que no haya autores estupendos y comedias muy sólidas, pero estamos en una etapa de indecisión y desconcertados.

—¿Qué porcentaje de esa confusión cambiaría el día de mañana si se decide de una vez por todas reducir el IVA cultural?

—Está claro que no ayuda pero lo que sí ha plasmado es lo fácil que se puede destruir una industria. Hace unos días en Málaga me salió del alma al hablar de 'Las bicicletas son para el verano' una frase en la que deseaba que el cine español tuviera de nuevo un verano de esplendor.

—Da la sensación de que nadie conoce el camino.

—Y de que ha pasado algo que tiene que reactivarse pero no sabemos muy bien cómo ni por qué. Estamos ante una sociedad que no sabe si va a poder pagar la casa, pero no le importa lo que va a pasar. Nos han dado un susto y aún no hemos reaccionado. Por eso espero que pase algo pronto que lo cambie todo. Lo que sí veo es que la culpa siempre es ajena, de los demás. Nadie se plantea qué puede hacer mañana para mejorar las cosas.

—En su caso, ¿cuál es su mañana?

—Pues aunque tengo ya una edad, intento hacer lo que he hecho siempre. Además de colaborar con asociaciones, estoy muy interesada en la enseñanza del lenguaje audiovisual. Intento aprender qué podemos hacer los cineastas para trasladárselo a los niños. Y profesionalmente, buscar caminos que no sean exclusivamente hacer películas o series, y que pasen, por ejemplo, por escribir libros. También se puede trasladar tu propia experiencia para animar a los más jóvenes que empiezan ahora.